

ESTRATEGIA EDUCATIVA DE ORIENTACIÓN A LAS FAMILIAS DE LA INFANCIA PRESCOLAR

EDUCATIONAL STRATEGY OF ORIENTATION TO THE FAMILIES OF PRESCHOOL CHILDREN

Yodalis Jiménez Aguilar ¹ (yjimeneza@udg.co.cu) <https://orcid.org/0000-0002-4671-5090>

Yanmila Hidalgo Rosabal ² (yhidalgor@udg.co.cu) <https://orcid.org/0000-0001-9558-3250>

Esther Santiesteban Almaguer³ (esantiestebana@udg.co.cu) <https://orcid.org/0000-0003-4021-628X>

RESUMEN

En el artículo se identifica un sistema de acciones orientado a preparar a las familias de la infancia preescolar respecto al comportamiento adecuado de sus niños, máxima aspiración de la sociedad cubana, con la aplicación de la investigación se contribuye al logro de este objetivo, enfatizando en la unidad y motivación de los agentes educativos. Se utilizaron métodos de análisis-síntesis; enfoque sistémico; modelación; entrevistas; observación científica, revisión de documentos, la triangulación, se aplicaron técnicas y procedimientos para determinar la preparación psicopedagógica de las familias. Los autores consultados abordan el proceso de orientación a las familias desde lo filosófico, psicológico, sociológico, y pedagógico, a través de los cuales se elaboraron fundamentos teóricos que lo sustentan. Incluye algunas consideraciones basadas en la experiencia como docente e investigadora, la cual fue aplicada en la tesis en opción al título de Doctora en Ciencias Pedagógicas, prevista a defenderse, se desarrolló en una escuela primaria del municipio Guisa. Está asociado al Proyecto de investigación: “La educación familiar y el género en Granma. Su expresión en el desarrollo local”, de la Universidad de Granma.

PALABRAS CLAVES: estrategia educativa, orientación familiar, infancia preescolar.

ABSTRACT

The article identifies a system of actions aimed at preparing families of preschool children with respect to the proper behavior of their children, the highest aspiration of Cuban society, with the application of research contributing to the achievement of this objective, emphasizing in the unity and motivation of educational agents. Analysis-synthesis methods were used; systemic approach; modeling; interviews; scientific observation, review of documents, triangulation, techniques and procedures were applied to determine the psycho-pedagogical preparation of families. The authors consulted address the process of orientation to families from the philosophical, psychological, sociological, and pedagogical, through which the theoretical foundations that support it were elaborated. It includes some considerations based on experience as

¹ Licenciada en Educación Preescolar. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Auxiliar del Departamento de Educación Preescolar. Facultad de Educación Básica. Universidad de Granma. Bayamo, Granma. Cuba.

² Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular del Departamento de Educación Preescolar. Vicedecana de la facultad de Educación Básica. Universidad de Granma. Bayamo, Granma. Cuba.

³ Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Auxiliar del Departamento de Educación Especial. Facultad de Educación Básica. Jefa de departamento. Universidad de Granma. Bayamo, Granma. Cuba

a teacher and researcher, which was applied in the thesis in option to the title of Doctor in Pedagogical Sciences, expected to defend itself, it was developed in a primary school of the Guisa municipality. It is associated with the research project: "Family education and gender in Granma. Its expression in local development", from the University of Granma.

KEY WORDS: educational strategy, family orientation, preschool childhood.

La orientación a las familias es una condición para concebir un proceso de preparación que le permitirá dirigir el desarrollo integral, precisamente en las edades más sensibles, de este modo se debe proporcionar a este agente socializador las particularidades en esta etapa, así como métodos más efectivos para que cumpla con su labor educativa.

En correspondencia con lo anterior se coincide con:

La orientación a la familia constituye un proceso de ayuda o asistencia para promover el desarrollo de mecanismos psicológicos a través de la reflexión, sensibilización y la implicación de las madres y los padres, para una mejor conducción de las acciones educativas y sus familias (...) es una relación de ayuda o asistencia (...) para que puedan enfrentarse a las diferentes situaciones de la vida". (Castro, 2011, p.11)

La familia tiene como encargo principal el deber de educar a sus hijos. En tal sentido, el comportamiento de los miembros de la familia, las relaciones interpersonales que se establecen en la convivencia familiar, los estilos de vida, constituyen un modelo o patrón que los niños tienden a imitar y son expresión de ese proceso educativo. La familia tiene un papel muy importante y decisivo en la formación de hábitos, actitudes y modos de actuar de los niños, tanto dentro como fuera del hogar.

De este modo, constituye un propósito transformar en sentido positivo la educación familiar en la infancia preescolar, lograr que las familias tomen conciencia de su rol y responsabilidad en el desarrollo de sus hijos y se apropien de los métodos más idóneos para aprovechar los disímiles momentos de la vida cotidiana para lograr el desarrollo integral de los infantes.

En el propio seno familiar los niños se asoman al mundo y en ese contexto van adquiriendo sus más tempranos contactos con la vida en sociedad, obtienen sus primeros valores, sus primeras normas de comportamiento, sus primeros sentimientos y esto determinará un desarrollo sano o insano que repercutirá en el resto de su vida. En esta dirección, los padres e hijos van adquiriendo características específicas en las distintas etapas del desarrollo, por lo que cuando estas no transcurren adecuadamente pueden ocasionar inadecuados modos de actuación en el contexto familiar y fuera de este.

Sin embargo, como resultado del diagnóstico fáctico realizado, así como los de las visitas de inspección y de ayuda metodológica por las direcciones nacionales, provinciales y municipales de la Educación Preescolar, la revisión de informes, la observación a actividades de educación familiar, además de la experiencia pedagógica de las autoras con más de 25 años de ejercicio en esta Educación, demuestran las siguientes insuficiencias:

Carencias en la preparación de las familias en su labor educativa para mitigar comportamientos inadecuados en sus hijos.

Algunas de las familias investigadas, comúnmente no conversan con sus hijos de forma adecuada sobre las primeras normas de comportamiento social a tener en cuenta en la realización de actividades o tareas en el hogar o fuera del mismo.

Las acciones educativas que se emplean no garantizan la concientización y asimilación de saberes, que le permitan a la familia solucionar los problemas que presentan los niños de la infancia preescolar en su comportamiento social.

Lo anterior permitió identificar el siguiente problema pedagógico: la insuficiente preparación de las familias en la labor educativa limita el adecuado comportamiento de los niños de la infancia preescolar.

Para contribuir a dar solución a esta problemática el artículo tiene como objetivo presentar una estrategia educativa que contribuya a la orientación a las familias de la infancia preescolar para que potencien su labor educativa.

Diseño de la estrategia educativa de orientación a las familias.

Entre los fundamentos teóricos asumidos, se encuentra lo abordado por García, (2011); Castro, (2011); Arés, (2004); Brito, (2002); Santiesteban, García Castro, Padrón, y Rodríguez (2011) sobre la orientación y educación familiar, enfatizan en el papel de la familia para el desarrollo de la personalidad de niños y jóvenes, así como Labarrere y Valdivia, (2001); Franco, (2010) relacionado con métodos en la labor educativa.

Con el propósito señalado se elaboró una estrategia educativa cuya estructura y dinámica se explica a continuación, teniendo en consideración los fundamentos establecidos por diversos autores que definen el término estrategia en el ámbito educativo como un sistema de acciones o de actividades para lograr un objetivo propuesto, entre ellos se destacan: Casávola (1999)

En la investigación se asume como **estrategia educativa**

... la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación del comportamiento social de los educandos para alcanzar en un tiempo concreto los objetivos comprometidos con la formación, desarrollo y perfeccionamiento de sus facultades morales e intelectuales. (Casávola, 1999 citado por De Armas, y otros, 2010, p. 35)

En tal sentido, el éxito de la orientación familiar está en la flexibilidad de la estrategia educativa y en la búsqueda de soluciones alternativas que permitan que el proceso de educación familiar pierda el carácter espontáneo, de este modo se consideró que las acciones de orientación deben lograr la concientización de las familias para que modifiquen el proceso educativo en función de desarrollar recursos para atender las vivencias del niño y promover la necesidad de modificar los recursos personalológicos para establecer una conversación amena y afectiva que propicie en el niño adecuadas normas de comportamiento social dentro y fuera del hogar.

La estrategia se distingue por las características siguientes:

Individualizada: una premisa importante en la orientación familiar para que pueda desarrollar la labor educativa lo constituye el carácter individual que deben tener todas las acciones que se acometan para dar tratamiento a la diversidad y la inclusión, aun cuando sean realizadas en grupo.

Orientadora: permite la educación de la familia sobre cómo considerar la significación que tienen los objetos y situaciones de la vida cotidiana para adecuadas normas de comportamiento social.

Multiplicadora: propicia el intercambio de experiencias y conocimientos entre los miembros de las familias y que a su vez, se trasmite a otros integrantes del grupo familiar y de la comunidad lo que permite la unidad de criterios entre los diferentes agentes educativos.

Flexible: en la medida en que se diagnostican los aciertos y desaciertos en la labor educativa de la familia y en la efectividad de la orientación ofrecida se modifican los temas previstos, se insertan nuevas temáticas, se emplean otras vías, métodos y procedimientos para desarrollarlas. También se tiene en cuenta las solicitudes y/u opiniones que realicen las familias en relación con sus necesidades cognoscitivas.

Enfoque ontogenético: Todas las acciones de orientación son diseñadas teniendo en consideración las características psicológicas de los niños y de las familias a las que están dirigidas.

En su construcción y desarrollo se implican a las familias y docentes, para entre todos buscar soluciones científicamente argumentadas, que promuevan una mejor educación familiar en la escuela. Sus etapas y tareas funcionan como una espiral dialéctica que se enriquecen continuamente unas a otras, en dependencia de los problemas que surjan. Se concibe como un proceso dinámico, único e irreplicable, con sus particularidades, que a pesar de su carácter de sistema, es dialéctica porque es susceptible a cambios.

Desde el enfoque histórico cultural y con una concepción desarrolladora, la estrategia se construye paulatinamente en la escuela "Fabricio Ojeda Balazarte". Este proceso comienza a partir de septiembre de 2015 y se consideró que al culminar el curso 2018-2019 estaba logrado; la escuela ha continuado trabajando en este curso.

La estrategia educativa se elaboró con cuatro etapas y se concibió con un objetivo general dirigido a orientar a las familias de los niños de la infancia preescolar para favorecer la labor educativa en este proceso, de manera que les permita el adecuado comportamiento social en sus niños. Las mismas son conocidas por los docentes porque coinciden con la estructuración de otros procesos educativos que se desarrollan en la escuela y se considera la más apropiada porque viabiliza la ayuda a las familias y por la activa participación de los docentes en la elaboración de la misma.

Desde el punto de vista de las autoras, es el conjunto de acciones pedagógicas que se encuentran estrechamente vinculadas entre sí, con el objetivo de lograr determinados cambios de actuación social positiva en la conciencia y la personalidad de las familias, logrando que sean ejemplos de modos de comportamiento social para los niños.

Primera etapa: Diagnóstico de las potencialidades y las necesidades de las familias.

Es el punto de partida para el desarrollo de la actuación pedagógica, permite la identificación de las dificultades y los aspectos positivos en que debe apoyarse. Está presente durante todo el desarrollo de la misma, permite ajustar los objetivos y las acciones a los resultados que se logren, a las necesidades que surjan y al final, permite evaluar el cumplimiento de los objetivos trazados en las acciones y mejorar la estrategia en su totalidad.

Objetivo específico: diagnosticar las potencialidades y necesidades de las familias y niños que participan en el proceso de orientación familiar.

Acciones a desarrollar:

Caracterizar las familias de los niños en la infancia preescolar, que permita determinar sus potencialidades y necesidades para elaborar acciones con un enfoque educativo, que involucre a los diferentes agentes socializadores.

En esta etapa se propone aplicar varias técnicas y procedimientos de investigación que tienen como propósito determinar a partir de las informaciones y datos que se procesan, el nivel de preparación psicopedagógica de las familias y desarrollar el sistema de acciones propuestas.

Para ello la maestra debe:

- Realizar un estudio profundo de los documentos normativos que rigen el proceso de educación familiar en la infancia preescolar.
- Aplicar encuestas a las familias, para identificar sus características, potencialidades y necesidades para la labor educativa de sus hijos.
- Realizar entrevista a las familias, para determinar las potencialidades y necesidades en el tratamiento a las normas de comportamiento social en los niños.
- Realizar observaciones a actividades conjuntas en el proceso de educación familiar, para determinar cómo las familias realizan las actividades para la asimilación de normas de comportamientos sociales de los niños, a partir de las orientaciones recibidas.
- Aplicar entrevista a especialistas y funcionarios en la dirección de los niños de la Infancia preescolar, para obtener información acerca de su preparación para orientar a las familias.

Es importante que durante esta etapa se determine el desarrollo alcanzado desde el punto de vista afectivo-motivacional, social, político e ideológico. Es necesario insertar las acciones desde el comienzo del curso para poder reajustarlas y promover cambios en la estrategia, lo que posibilitará el cumplimiento de los objetivos planteados.

Segunda etapa: preparación y planificación.

Responde a las motivaciones, necesidades e intereses del nivel de preparación de las familias, de las tendencias y fenómenos identificados mediante el diagnóstico, particularmente las relacionadas con las necesidades en su labor educativa. Conociendo que las familias de la infancia preescolar, no están preparadas en métodos que favorezcan el comportamiento social en los niños, es necesario que se les dote de conocimientos teóricos.

Las acciones de esta etapa tienen la finalidad de lograr en la infancia preescolar adecuado comportamiento social, como lo exige la sociedad se ejecutan a mediano y largo plazo para la transformación de los resultados arrojados en el diagnóstico inicial hasta el estado deseado encaminado a preparar y organizar el proceso de orientación a las familias de los niños de la infancia preescolar para favorecer su labor educativa. Se proponen, además temas que se pueden trabajar en las escuelas de educación familiar.

A continuación se informa el responsable, los posibles participantes, el tiempo previsto y cómo proceder.

Objetivo específico: preparar y planificar el plan de acciones.

Acciones a desarrollar:

- Estimular el desempeño de las familias de los niños de la infancia preescolar en el empleo de métodos educativos a través de:
 - Talleres psicopedagógicos en las escuelas de educación familiar, dirigidos por las maestras para evaluar la aplicación de la orientación alcanzada por las familias y su impacto.
 - Charlas educativas y actividades conjuntas con las familias en las escuelas de educación familiar.
- Elaborar un folleto donde estén expresados temas pedagógicos que puedan preparar y sensibilizar a las familias para dirigir de forma acertada la labor educativa en los niños de la infancia preescolar. Responsable: autoras.

El folleto consta de una portada, una introducción donde sensibiliza a familias, educadores en general, así como a directivos y funcionarios de la infancia preescolar sobre la necesidad de fortalecer la labor educativa a través de las escuelas de educación familiar, en la introducción se explica cómo a partir de la orientación recibida, las familias pueden realizar actividades con los niños para un adecuado comportamiento social con la utilización de métodos educativos, así como mensajes educativos; incluye, además, temas para trabajar en las escuelas de educación familiar y un ejemplo de actividad conjunta.

Tercera etapa: ejecución.

Consiste en la puesta en práctica de las acciones elaboradas a corto y mediano plazo. Es importante en este momento la observación y el registro de la marcha de las acciones lo que permite posteriormente su evaluación y perfeccionamiento.

Objetivo específico: ejecutar las acciones previstas para la orientación a las familias para la labor educativa desde el proceso de educación familiar.

Acciones a desarrollar: para llevar a cabo la instrumentación hay que tener presente la motivación de los participantes, los diferentes aspectos organizativos, tales como la convocatoria, la motivación y el conocimiento, las estrategias, las acciones valorativas, además las áreas fundamentales de desarrollo; así como los escenarios previstos en la etapa anterior. Las acciones de esta etapa se ejecutan a mediano y largo plazo. En ellas se establece la relación entre lo cognitivo, afectivo-volitivo, con lo actitudinal-valorativo para establecer el vínculo significativo con el contexto familiar. A continuación se informa el responsable, los posibles participantes, el tiempo previsto y cómo proceder.

- Desarrollar escuelas de educación familiar a través de la actividad conjunta: constituye un proceso participativo donde las familias son los actores principales de la transformación educacional que se lleva a cabo, bajo la coordinación y dirección de la institución escolar, lograr su transformación es necesario para poder cumplir su labor

educativa. Responsable: Jefe de ciclo. Participan: maestras. Ejecutan: familias y niños. Tiempo: tendrán tantas frecuencias como sean necesarias con el objetivo de preparar a los docentes y las familias en la implementación de la estrategia integrando los contenidos con los programas educativos en función del desarrollo integral del niño.

Se sugiere demostrar a las familias cómo potenciar mediante métodos educativos el adecuado comportamiento social de los niños y la necesidad de que todos sus miembros se impliquen en el proceso educativo en la convivencia familiar de manera consciente. Se enfatizará en la necesidad de utilizar reforzadores positivos (“tú puedes comportarte mejor”, “tú puedes lograrlo”), que propicien transformaciones del comportamiento social del niño y garanticen que sienta que los cambios en su comportamiento son importantes para la familia.

Los agentes educativos al realizar la planificación y orientación no pueden obviar las características de las familias y las manifestaciones que presentan los niños para seleccionar técnicas y medios que resulten atractivos y de interés para ellos y poder ofrecer una atención diferenciada e inclusiva durante las acciones. Además, las temáticas que se orienten deben responder a las necesidades cognoscitivas reales de las familias, para que no pierdan la motivación ni el deseo de asistir a los encuentros.

En todo momento debe establecerse un clima emocional cordial, afectuoso, expresivo, donde reine la comprensión y se logre que la labor orientadora, tanto de las familias como de los agentes educativos, sea objetiva y efectiva. Este clima debe estar mediado por una comunicación que permita el análisis perspectivo y prospectivo entre todos los integrantes del grupo, entre la familia y la ejecutora y entre los miembros de la familia y el niño para lograr que el proceso educativo adquiera un carácter consciente, favorecedor de interacciones sociales que generen vivencias afectivas que garanticen la transformación de la función educativa de la familia y el desarrollo integral del niño.

Esta comunicación debe permitir la comprensión del problema, disminuir la idea de culpables y elevar la autoestima de las familias al ver los avances logrados en el comportamiento social de sus niños. También debe propiciar que las relaciones interpersonales entre las familias y el grupo sean espontáneas para que se fortalezcan y se retroalimenten, con el propósito de lograr un vínculo centrado en el cumplimiento de la labor educativa, esto permitirá que encuentre soluciones a sus problemas y que con frecuencia se acerque al grupo buscando ayuda y apoyo para mejorar su funcionamiento.

- Desarrollar charlas educativas para la orientación familiar con enfoque pedagógico-educativo para la utilización de métodos educativos. Responsable: maestra.

El trabajo coherente y sistemático con las familias debe favorecer su relación con los orientadores para conocer la composición familiar, formas de crianza, reglas, límites, normas, valores, costumbres, el estatus que ocupa el niño en la convivencia familiar, entre otros, que permitan la incorporación o modificación de las acciones de la estrategia para dar solución a los problemas familiares. Debe garantizar que las familias aprendan a emplear los recursos personológicos que posee en el desarrollo del proceso de educación familiar y que adquiera otros, que le faciliten encontrar soluciones para erradicar o mitigar los problemas. Es evidente que las acciones serán efectivas si se logra la sensibilización y motivación de los familiares hacia la ejecución de un proceso

educativo de calidad, que garantice un comportamiento socioemocional apropiado en la infancia prescolar, desde su labor educativa.

- Divulgar el folleto “Orientación en métodos educativos a las familias de la infancia prescolar” donde estén expresados temas pedagógicos que puedan preparar y sensibilizar a las familias para dirigir de forma acertada el comportamiento social en los niños de la infancia prescolar. Responsable: autoras.

- Desarrollo de cursos de post-grado para docentes. Responsable: autoras.

Participan: maestras, educadoras y funcionarios de la Infancia Prescolar. Duración: se desarrolla en unas 10-12 sesiones de 2 a 2.30 horas presenciales cada una, y 72 horas de estudio individual.

Programa del curso de posgrado: “Por una educación de calidad para la Primera Infancia”. Los temas a trabajar en este curso son:

Tema 1. La primera infancia. Periodo fundamental del desarrollo humano.

Tema 2. Familia, diagnóstico y prevención.

Tema 3. La labor educativa de los profesionales de la educación prescolar. Métodos educativos ante los retos de la transformación de las familias.

Evaluación: se realiza de forma sistemática. Se brindará especial atención a la participación en los debates, reflexiones e intercambios de conocimientos a partir de los estudios independientes orientados. Como evaluación final se propone el estudio de casos para niños con rasgos de alteraciones en su comportamiento, buscar las alternativas de solución para la orientación familiar con enfoque educativo.

Una vez finalizada la aplicación de las acciones, corresponde realizar la evaluación integral de la estrategia con el objetivo de valorar su efectividad y perfeccionarla.

Cuarta etapa: evaluación.

La evaluación está presente en todas las etapas de la estrategia debe ser integradora y, a la vez, individualizado; la misma debe mantener su carácter educativo, de modo que propicie la reflexión, la responsabilidad y la regulación del aprendizaje.

Las actividades dirigidas a la orientación a las familias en la labor educativa deben ser evaluadas de forma sistemática, pues posibilita constatar los resultados que se van obteniendo, para poder valorar los avances o retrocesos alcanzados en el proceso educativo, en relación con el diagnóstico inicial.

Objetivo específico: constatar la efectividad de las acciones planteadas en la estrategia diseñada a partir de la reflexión crítica y evaluación de las actividades ejecutadas.

Acciones a desarrollar:

- Analizar y discutir en el marco del proceso de educación familiar qué aprenden y cómo aprenden las familias y los niños a partir de las acciones ejecutadas en la etapa del desarrollo que se dan en el proceso de orientación a las familias para la labor educativa. Responsable: jefe de ciclo. Participan: maestras y familias. Tiempo de duración: a corto plazo.

- Valorar la reacción de las familias, los docentes y el grupo de familias en su conjunto ante la crítica oportuna.
 - Realizar observaciones al proceso de educación familiar.
- Propiciar criterios individuales y grupales acerca de la asimilación de normas de comportamiento y la actuación de los niños, sus potencialidades y barreras.
 - Realizar encuestas a las familias para conocer el nivel de satisfacción de estas una vez implementadas las acciones de orientación familiar en la etapa anterior.
- Hacer valoraciones colectivas de los problemas detectados, así como la prevención de posibles errores.

Para evaluar el cumplimiento de la estrategia educativa se propone la siguiente metodología:

Este proceso permite comprobar y valorar en qué medida se va logrando el objetivo. En este espacio es importante que las familias se impliquen de manera consciente, como una vía de autoperfeccionamiento de su propio aprendizaje que incida en los modos de actuación de los niños. Por ello, es necesario que los agentes educativos que participen, observen durante el desarrollo de las acciones el desenvolvimiento de las familias y el comportamiento del niño para evaluar el proceso de orientación familiar y su resultado con un carácter integrador y personalógico.

Deben tener en cuenta, que está mediatizado por las características de las familias y los niños y las condiciones objetivas en que se desarrolla el proceso de educación familiar para determinar si los métodos educativos empleados son correctos o si deben ser modificados para lograr el objetivo propuesto. El proceso de la evaluación se establece desde la primera etapa de la estrategia, en relación con las particularidades de las acciones planteadas y la participación individual y grupal en el cumplimiento de las acciones previstas.

La asimilación e interiorización de las normas de comportamiento social no se logra en un día, sino a través de la manifestación práctica, este análisis debe centrarse a partir de los indicadores previstos, los factores internos y externos que cualifican el desarrollo de cada familia y cada niño, profundizar por qué sigue siendo insuficiente, en aquellos casos que así lo requieran. Por lo que se tendrá en cuenta el resultado individual y grupal en aras de eliminar las causas y minimizarlas.

Las etapas que conforman la estrategia educativa ofrecen un sistema de relaciones que se establece entre las acciones que la integran, favorece la orientación de las familias en la labor educativa y debe desarrollarse con los niños de la infancia preescolar, de modo que se potencie el cumplimiento del fin de la Educación Preescolar: lograr el máximo desarrollo posible de la formación integral de los niños desde su nacimiento hasta los seis años de vida. Lo anterior encuentra su reflejo en los siguientes indicadores para evaluar a las familias como mediador de la labor educativa: disposición para aplicar lo aprendido en la escuela, cumplimiento de las normas de cortesía, práctica de métodos y procedimientos educativos, instauración de relaciones interpersonales correctas, ascensión de una forma reflexiva y autoreflexiva ante el

comportamiento de los niños, contribución para la solución de actuaciones incorrectas de los niños.

Finalmente, puntualizamos que la estrategia educativa, estructurada en cuatro etapas y por el carácter integrador, y psicológico, instrumenta la estructura de relaciones que significan los componentes del modelo de orientación a las familias de la infancia preescolar para la atención de estos niños en su desarrollo integral, a partir de la relación que se produce entre los agentes educativos (padres, maestros, vecinos, líderes comunitarios, organizaciones, medios de comunicación). El éxito de la labor educativa radica, en la unidad que se logre en las relaciones que entre todos los agentes y agencias educativas puedan establecer para lograr el máximo desarrollo integral posible de todos los niños desde el nacimiento hasta los 6 años.

REFERENCIAS

1. Arés, P. (2004). *Familia y Convivencia*. La Habana: Ciencias Sociales.
2. Brito, T. (2002). *La educación familiar*. La Habana: Pueblo y Educación.
3. Castro, P.L. (2011) *¿Cómo la familia cumple su función educativa?* La Habana: Pueblo y Educación.
4. De Armas Ramírez, N. y otros. (2010). *Los resultados científicos como aportes de la investigación educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.
5. Franco, O. (2014). *Lecturas para educadores preescolares (Vol. III)*. La Habana: Pueblo y Educación.
6. García, A. (2001). *Programa de orientación familiar para la educación sexual*. (Tesis doctoral inédita) Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín.
7. García, A. Castro, P. L. Padrón, A.R, y Rodríguez, F. (2011). La orientación familiar en el sistema educativo. En: *Pedagogía 2011. Curso No.6 Enfoques y experiencias en las relaciones escuela-familia-comunidad*.
8. Labarrere, G y Valdivia, G. (2001). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
9. Santiesteban, E. García. L.E, Sánchez, A. (2017). La orientación familiar para la atención a niños con diagnóstico de estrabismo y ambliopía. *Revista Opuntia Brava*. 9. (4) Recuperado de <http://10.22.1.55/index.php/es/numeros/vol8>.